



ACADEMIA HISPANOAMERICANA DE DOCTORES

DISCURSO DE INGRESO PRONUNCIADO POR EL
ILMO. DR. D. DEWAR WILLMER RICO BAUTISTA
EN EL ACTO DE INGRESO COMO ACADÉMICO CORRESPONDIENTE
EN BOGOTÁ, EL DÍA 15 DE OCTUBRE DE 2025

Honorables miembros de la Academia Hispanoamericana de Doctores,
Estimados colegas, invitados especiales, amigos y familiares:

Recibo con profunda gratitud el honor de ser incorporado como Académico Correspondiente en esta prestigiosa institución.

Este momento representa no solo un reconocimiento, sino también una oportunidad para reflexionar sobre pilares que han guiado mi vida profesional y personal: el agradecimiento, el sacrificio y la dedicación.

El agradecimiento es la memoria del corazón. Toda mi gratitud para Dios, gracias por darme resistencia y resiliencia para no desfallecer. Agradezco a quienes han sido parte de mi camino: a mis maestros, por sembrar en mí la pasión por el conocimiento; a mis colegas, por compartir conmigo el rigor del pensamiento y el entusiasmo por la investigación; a mi familia, por su apoyo incondicional; y a esta Academia, por abrirme sus puertas con generosidad. Gracias al Dr. Oscar y a su equipo de trabajo.

Y desde luego, a la Universidad Francisco de Paula Santander, seccional Ocaña, por ser mi segunda casa, que llevo en el corazón. Por todo el apoyo constante recibido.



La dedicación, por su parte, el compromiso silencioso que transforma los ideales en realidades. Dedicarse es persistir, incluso cuando los resultados tardan en llegar; es creer en el valor de la educación como herramienta de transformación social.

Hoy reafirmo mi compromiso con la misión de esta Academia: fomentar el diálogo interdisciplinar, promover la excelencia académica y contribuir al desarrollo del pensamiento hispanoamericano. Mi dedicación estará al servicio de estos ideales, con humildad y entusiasmo.

El sacrificio ha sido también una constante en este camino. Las horas de estudio y trabajo, las renunciaciones personales y los desafíos enfrentados han sido parte esencial de esta trayectoria. Cada logro académico ha requerido entrega, constancia y fe en que el esfuerzo, muchas veces invisible, rinde frutos duraderos.

Gracias por este honor. Dedico este reconocimiento con especial cariño a mi familia, por dejarme robarles de su tiempo para cumplir este sueño. Mis padres, por su sacrificio, por darme amor y haberme forjado como la persona que soy actualmente, por su bendición y apoyo incondicional en mi formación. A mi amada esposa Yurley, por su sacrificio, por darme amor, por creer e inspirarme a dar lo mejor de mí. A mis hijos Juan, María y Gabriela, por ser mis razones para vivir.

Recibo esta distinción no como una meta alcanzada, sino como un nuevo punto de partida para seguir aprendiendo, compartiendo y construyendo juntos.

Muchas gracias, Academia Hispanoamericana de Doctores.